

Ensayo Alejandro Zambra ofrece once piezas de temática variada en torno a la vida y la lectura

Contra el hastío

J.A. MASOLIVER RÓDENAS

Nacido en Santiago de Chile en 1975, Alejandro Zambra en 2015 conoce a la ensayista mexicana Jazmina Barrera y se trasladan a Ciudad de México. Crítico literario, columnista, poeta y ensayista, es, por encima de todo, actualmente uno de los más talentosos narradores latinoamericanos, con títulos emblemáticos como *Bonsái* (2006), *La vida privada de los árboles* (2007) o *Formas de volver a casa* (2011). *Tema libre* responde fielmente como título a lo que es el contenido del libro, que señala esencialmente un principio básico: el de la libertad. Aquí hay una gran variedad de temas, hijos todos ellos de la autobiografía, la ficción, la reflexión sobre la creación literaria, los cantantes y los narradores y poetas que le acompañan, sin que sea un libro literario. Son, en todo caso, pistas que revelan su identidad como escritor, con autores radicales, compañeros míos de viaje:



El escritor chileno Alejandro Zambra

ALEX GARCIA

Piglia, Levrrero, Robert Creeley, Francis Goldman, Silvia Molloy, Fabio Morábito, Alan Pauls o Antonio Cisneros.

Tal vez el lector debería empezar por los dos últimos textos. En *Traducir a alguien (I)* muestra su necesidad de ser bilingüe y su necesidad de aprender inglés, que le lleva a escribir una novela en esta lengua, aunque sin intención de publicarla. Es así como se encuentra con dificultades que le serán útiles para sus novelas en castellano. En *Traducir a alguien (II)* nos dice: “Hace tiempo que quería escribir un ensayo como este, virtualmente infinito, exclusivamente integrado por hilachas de pensamiento sobre palabras, acentos y traducciones”. En el texto con el que se abre el libro, *Cuaderno, archivo, libro*, una conferencia leída en 2013, hay una celebración del libro de papel, pero no niega el efecto democratizador de los libros electrónicos, y traza un recorrido que hemos vivido los que hemos superado todas las edades: escribir a mano, con una Olivetti convencional, con una máquina eléctrica y con un ordenador. Aunque no comparto su “crecimos aguantando las interminables sesiones de caligrafía”, que para muchos de nosotros formaba parte de la artesanía y belleza de escribir. Este texto le servirá para “desviarse” y reflexionar sobre la narrativa de Mario Levrrero, como en *Tema libre* una observación sobre la maleta de ruedas giratorias (cuya existencia le parece un milagro como lo es en *Cien años de soledad* un paraguas con su compleja estructura de varillas) le sirve para exigir que las no-

velas no aburran; como también le cuesta entender a “esos escritores cuyos libros parecen ser el resultado de un método fijo e infalible. Me inquieta el aire de suficiencia que comunica el discurso del escritor profesional, a lo Vargas Llosa”, como le desconcierta que, a raíz del Nobel, “tanto en su casa de Madrid como en la de Lima, Vargas Llosa siga recibiendo tal cantidad de telegramas, porque yo pensaba que los telegramas habían dejado de existir largo tiempo atrás”. *Tema libre* está salpicado de comentarios críticos que nos acompañan en la lectura como nos acompañan su humor o sus frecuentes referencias personales. Roberto Ampuero le resulta aburrido, no soporta la voz de Fito Páez, hay unos poemas horribles de Amado Nervo y la comunicación con los madrileños le pareció ardua o inexistente. Para re-

Ampuero le resulta aburrido, no soporta a Fito Páez ni algunos poemas horribles de Nervo

alzar todo lo que aquí tiene aire de ficción –sin perder lo que hay de reflexión–, dentro de la conferencia incorpora un relato, para que no olvidemos que toda escritura (relato, novela o ensayo) es un acto de creación. Escritura breve, fragmentaria que nos remite al mejor Zambra y lo complementa. |

Alejandro Zambra

Tema libre

ANAGRAMA. 144 PÁGINAS. 16,90 EUROS